

## Cerámicas romanas aparecidas recientemente en el casco urbano de Sagunto

En el transcurso de las obras que se llevaron a cabo en el pavimento de la plaza de Miguel de Cervantes, de Sagunto (1), apareció un lote de cerámicas romanas que se pudieron recuperar gracias al cuidado del Centro Arqueológico Saguntino, siendo seguidamente restauradas por don Facundo Roca, quien nos ha dado todas las facilidades para su estudio y a quien estoy muy agradecido por todas sus atenciones.

Los materiales son:

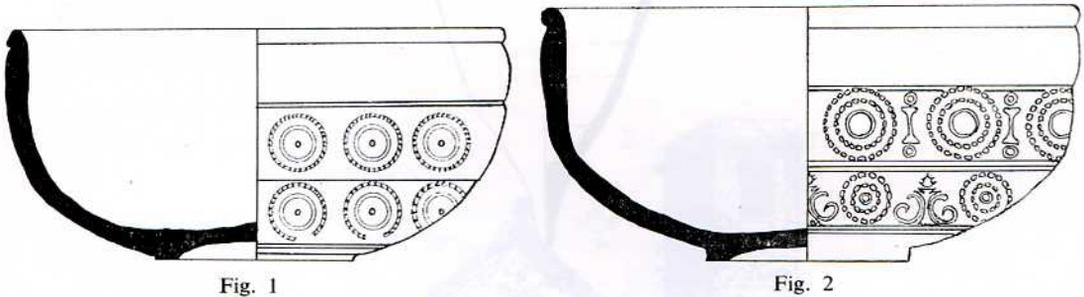


Fig. 1

Fig. 2

**Figs. núms. 1 y 2.** — Dos vasos de terra sigillata hispánica de forma Dragendorff 37, casi enteros; esta cerámica es de fabricación nacional, imitando a la terra sigillata sudgallica; en España se conocen algunos alfares de esta cerámica, pero no han aparecido en Sagunto, por lo que es muy aventurado relacionar esta cerámica con los llamados “barros saguntinos”, que fueron mencionados por varios autores latinos (2).

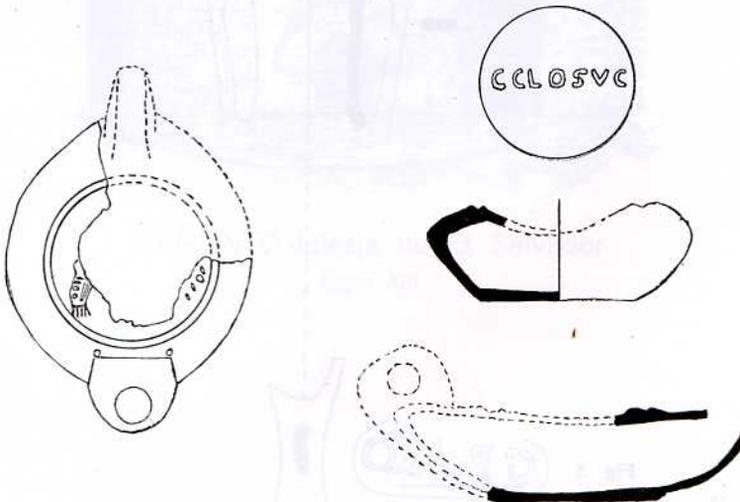


Fig. 3

**Fig. núm. 3.** — Lucerna romana tipo Dressel 20, con una marca en el reverso que nos ha permitido saber que procede del Africa Proconsular y habrá llegado a Sagunto a través del comercio marítimo.

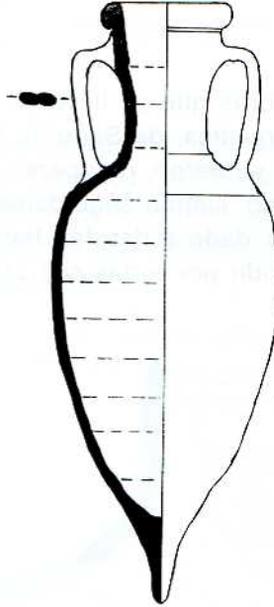


Fig. 4

**Fig. núm. 4.** — Anfora romana tipo Dressel 2-4, destinada al comercio de vino, que estuvo muy extendido en España en la época del Alto Imperio y del que hablan varios autores latinos, que mencionan al vino de Sagunto como de mala calidad.

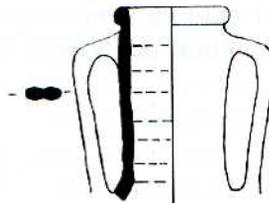


Fig. 5

GRACO



**Fig. núm. 5.** — Fragmentos de un ánfora romana, posiblemente del tipo Dressel 2-4, y que tiene la particularidad de presentar en su pie una marca, Craco, inédita hasta el momento, y que debe de indicar una posible fabricación local.

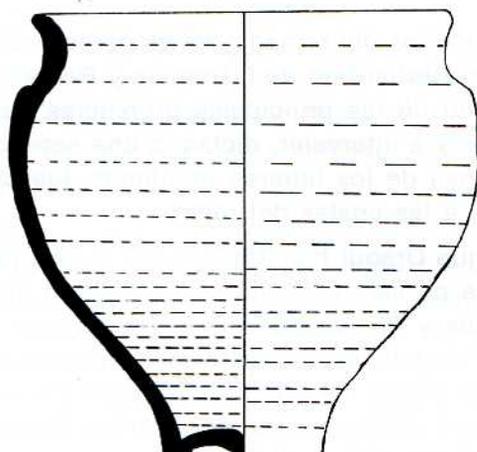


Fig. 6

**Fig. núm. 6.** — Olla de cerámica común romana, que era la que se utilizaba para labores domésticas, como las ánforas, mientras que la terra sigillata era más bien como una vajilla de lujo.

Del estudio de estos materiales se deduce que pertenecen al siglo II d. de C. o de finales del I d. de C., y nos muestran una vez más la importancia y riqueza de Sagunto en la época romana, como también lo demuestran los continuos hallazgos esporádicos que se vienen realizando en la ciudad, y que es preciso ir recogiendo para, de este modo, ir completando, poco a poco, el pasado de la ciudad .

ALBERTO RIBERA LACOMBA

(1) ARSE, núm. 14, Sagunto, 1976, p. 125.

(2) Flecher Valls, D.: *¿Qué fueron los barros saguntinos?* ARSE, núm. 13. Sagunto, 1974.